

Los libros

Pablo González de Langarica eta
Sebastian Gartzia Trujillo (arg.)

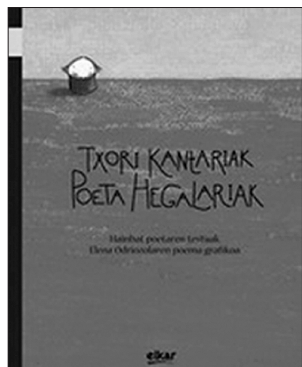
AHOTSA, HITZAK, HIZKUNTZAK
VOZ, PALABRAS, LENGUAS
VOIX, MOTS, LANGUES
VOICE, WORDS, LANGUAGES

Euskal Olerki-Antologia



EUSKALTZAINDIA
REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

Los libros



Poesía para niños

Varios poetas y Elena ODRIOZOLA:

Txori kantariak, poeta hegalariak, Elkar

Marie SELLIER y Nathalie NOVI:

Los doce abrigos de mamá, Hotel Papel

Ana ALONSO y Jordi VILA DELCLÓS:

Versos piratas, piratas en verso, Anaya

Mauricio ROSEWNKOF y Miguel CARINI:

Lo grande que es ser pequeño, Mil y un Cuentos

Pedro VILLAR y Miguel CALATAYUD:

El bosque de mi abecedario, Diálogo Infantil,

Juan Carlos MARTÍNEZ y Cristina MÜLLER:

La alfombra mágica, Anaya

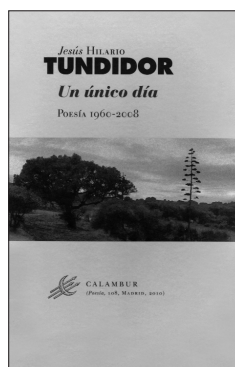
Los sonidos y palabras que hay en las nanas, en las adivinanzas o en los recitados de los juegos son el primer acercamiento de los niños a la poesía. De ahí se han nutrido clásicos como Lorca, Alberti, Gabriela Mistral o Gloria Fuertes y autores más cercanos como Juan Cruz Igerabide, Joxan Ormazabal, Miren Agur Meabe o Felipe Juaristi, que vuelven a encontrarse en la reciente selección *Txori Kantariak, poeta hegalariak* o en el álbum de *Lo pequeño es grande*, que ha editado Mil y un Cuentos.

Hay otra poesía que deslumbra en las estampas de muchos dibujantes como la francesa Nathalie Novi, dando forma a los escuetos y no menos sugerentes textos de Mariue Sellier en *Los doce abrigos de mamá*, un álbum sorprendente en que cada prenda de abrigo, hecha un regazo, sugiere una estado de ánimo y unas vivencias para el niño que cuenta. Si *la eliges al azar/ cualquier página te sirve/ para empezar*, sugiere Juan Carlos Martínez en *La alfombra mágica*, entre un poema dedicado a Blas de Otero, o una *Carta de cuatro letras*, una *Canción de despedida* y otros poemas forjados con lo más inmediato que nos rodea: la mano abierta, la goma de borrar o el tren que pasa y que el autor de *Poemamundi*, obra con que obtuvo el Premio Lazarillo, vuelve vivencias.

La poesía asoma igualmente cuando, la asonancia encaenada de los versos trenza evocaciones, aforismos de los que construye con sus versos: *La noche teje los sueños/ y los desteje la aurora,/ las palabras y el silencio/ habitan en la memoria*. O cuando se anudan las estrofas con pies quebrados, como hacía Espronceda en su *Canción del Pirata*, para hablar justamente de piratas en verso, que es lo que hace Ana Alonso: *Para entender un mapa de piratas/ sin dejarse engañar por las erratas/ hay que tener en cuenta el más secreto/ de sus secretos./ ¡Los piratas eran analfabetos!*

Éstas son sólo algunas de las muchas obras que hoy se editan para niños, formas de hacer poesía que rebasan la rimas facilonas y abren un horizonte de imágenes oníricas y sugestivas, y que tienen su propios galardones de prestigio: el “Luna de aire”, que convoca la Universidad de Castilla-La Mancha, el “Ciudad de Orihuela” de esa ciudad, el “Verso en Nubes”, del Ayto. de León o el que convoca para los propios niños en euskera el de Bilbao.

Seve Calleja



Jesús HILARIO TUNDIDOR

Un único día (Poesía, 1960-2008, dos volúmenes)

Calambur, Madrid, 2010, 468 y 443 págs.

Jesús Hilario Tundidor, de cuya singular obra ya me he ocupado varias veces en estas mismas páginas, es uno

de nuestros mayores poetas vivos: premios “Adonais” 1962, “San Juan de Baños” 1997 al conjunto de su “Obra Poética”, “Academia Castellano-leonesa de Poesía” 1999 a su “trayectoria poética” o “León Felipe” 2000 al “valor humano de su poesía”, entre otros importantes galardones. Es la de nuestro poeta una voz emblemática cuya poesía es fruto de la más rigurosa autocrítica y que reúne magistralmente las dos condiciones esenciales de toda escritura poética que se precie: la creatividad lingüística y el contenido humanista y emocional, junto a sus originales aportaciones estilísticas y una amplia reflexión gnoseológica sobre la experiencia vital e intelectual, sin olvidar los ejercicios vanguardistas y experimentales que proporcionan nuevos caminos expresivos a la poesía, la profunda sabiduría filosófica, no poca exuberancia verbal, unos auténticos hallazgos expresivos y una precisión casi telegráfica que podemos calificar de “conceptista”.

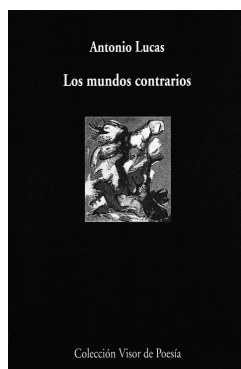
Los dos volúmenes de esta publicación no son exactamente unas “poesías completas” al uso, sino solamente sus tomos iniciales, pues queda pendiente un tercer volumen con el que se completará una trilogía. Así pues, y según la clasificación cronológica realizada por la crítica y asumida por el propio autor, el Volumen 1, *Borracho en los propileos* (1960-1978), comprende la “Primera época”, desde *Río oscuro* (li-

bro primerizo ampliamente depurado) hasta *Pasiono (Tetraedro)*, de 1978, que ha sido reelaborado, cierra el volumen en calidad de libro “bisagra” entre ambas etapas). Este período comprende libros cuyos temas trascienden la experiencia personal del poeta y se implican en la realidad histórica vivida; de esta suerte, en un ambiente de posguerra, están presentes el desarraigo, el existencialismo y una investigación en el “lenguaje de raíz ontológica”, según afirma Natalia Carbajosa en un lúcido “Prólogo” (pág. 13)

El Volumen 2, *Repaso de un tiempo inmóvil* (1980-2008), comprende la “Segunda época”, desde *Libro de amor para Salónica* hasta *Las llaves del reino*, más la breve colección inédita *El holocausto de los huracanes*. Los libros de este ciclo se inscriben en la dialéctica del hombre contemporáneo ante sí mismo y la colectividad, con la superación del conflicto hombre-realidad por las fuerzas del subconsciente y la imaginación creadora; esta época es llamada “neobarroca, culturalista e irracionalista” y en ella conviven el surrealismo (en una total consciencia reflexiva), la temática social, “la búsqueda del conocimiento”, “el verso popular” y “la prosa irracional” (“Prólogo”, págs. 14-15). El autor ha excluido *Mausoleo* y *Fue porque*, más adelante, formarán-junto a otro nuevo libro ahora en proceso de elaboración-ese tercer volumen de la trilogía pendiente de ver la luz.

Nos hallamos, pues, ante una magna obra en marcha que esperamos no concluya con ese próximo tercer volumen, sino que prosiga luego felizmente con nuevos y exigentes poemarios dignos de la altura poética a que Hilario Tundidor nos tiene acostumbrados. Como dice el poeta en la “Introducción”: *Esta Obra es mi vida. Un desafío. Una edificación por el lenguaje. Que así sea.*

Luis Arrillaga



Antonio LUCAS
Los mundos contrarios
Visor, Madrid, 2009, 70 págs.

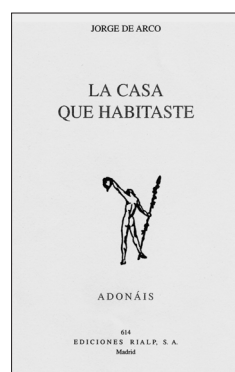
Este joven poeta madrileño (1975) ya ha demostrado sobradamente en libros anteriores su buen quehacer lírico, pues se ha inscrito por derecho propio, a mi juicio, en la órbita de grandes creadores de lenguaje, como Antonio Gamoneda, J.H. Tundidor o Juan Carlos Mestre: Lucas es dueño de un universo poético que une íntimamente la creatividad lingüística con la profundidad humanista y emocional. De esta suerte, el poeta nos muestra una gran capacidad imaginativa, riqueza verbal y metafórica, enumeraciones solemnes y finales rotundos; todo ello en un aparente caos a caballo entre el surrealismo y el realismo mágico, de forma que el resultado final es una fiesta del lenguaje heredera, en cierto sentido, de algunas aportaciones de las vanguardias, como, por ejemplo, la irracionalidad, el

versolibrismo y una original atmósfera onírica; lenguaje personalísimo que pretende, entre otros objetivos, la “reconciliación del hombre fragmentado”, según leemos en la contraportada.

Entre los diversos registros del poemario-merecedor del XXX Premio “Ciudad de Melilla”-destacan especialmente el intimismo amoroso, el pesimismo existencial y la crítica social. Son ejemplos intimistas, de gran belleza lírica, los poemas “Insurrección”, “Al fondo de la altura” y “Cabo de Creus”.

En cuanto al pesimismo existencial, el extraordinario poema en prosa “Fin de las palabras” ofrece fragmentos harto significativos: *...restos de palabras...cumpliendo la promesa de ser nada...plazas arrasadas, muros huérfanos...un desierto de manos vacías...hombres que yerran...manuscrito del enmudecer*; así el lector saborea la desolación, el fracaso y el olvido; o bien el transcurso inexorable del tiempo y la inutilidad de la vida humana: *...dura poco el éxtasis del tránsito, el ...duelo en combustión de los adioses o ...una irrevocable migración que nada significa* (“Réquiem para una tarde... II”); La crítica social tiene dos momentos importantes: un desprecio hacia cierta clase de nacionalismo fanático: *Mis heces para fundar el sermón de la patria* (“Rimbaud en el ocaso...”); y también la crítica a la riqueza de las altas burguesías como contradicción con la pobreza de las clases populares: *Los ricos herederos fuman crack / y anudan sus corbatas... // ...los mendigos han volcado el teorema de su hambre* (“F. García Lorca confiesa a John Ashbery...”).

Luis Arrillaga



Jorge DE ARCO
La casa que habitaste
Rialp, col. “Adonáis”, Madrid, 2009, 64 págs.

Esta nueva entrega del poeta madrileño Jorge de Arco ha obtenido el Premio “San Juan de la Cruz” 2009, libro que revalida algunas de las características esenciales de su obra anterior: gran densidad de contenidos, estilo impresionista y elegante lenguaje simbolista. Aquí sobresalen diversas constantes ya conocidas por crítica y lectores: el sometimiento a los dictados de la memoria, una experiencia vital plagada de connotaciones religiosas, un existencialismo que insiste en el transcurso del tiempo y en la caducidad y, finalmente, un amor de pareja enriquecido con recreaciones eróticas.

Para nuestro poeta, *...la memoria es una casa / por habitar...* (pág.11), porque a veces reconstruimos los recuerdos acomodándolos a las perspectivas del presente, de forma que *...arranca la memoria / las raíces pretéritas y esparce / sus sagradas simientes...* (pág. 32); he ahí, pues, *La casa que habitaste* y que provoca al poeta un miedo (pág. 15) del cual, no obstante, resucita (pág. 42).

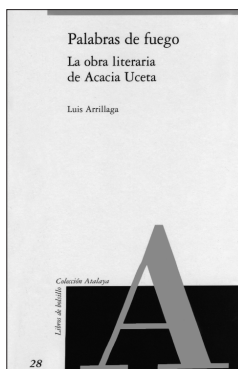
En cuanto a las connotaciones religiosas, son numerosas las alusiones al *pecado*, la *culpa*, *Dios*, la *salvación*, el *perdón*, el matrimonio como sacramento (pág. 25) y la vida eterna (pág. 26).

Respecto al existencialismo, el poeta menciona sus *soledades rotas* y su cuerpo *donde tan sólo la derrota cabe* (pág. 17), así como alusiones a la nada y a la *...que fue casa un día... / ...y hoy es escombros y piedra derruida...* (págs. 55-56). En la misma órbita, esta *memoria* nos plantea cómo el transcurso inexorable del tiempo conduce a la destrucción: *...las redes idas / del tiempo...* (pág. 19) en las que el sujeto va *...muriendo a cada instante...* (pág. 23), pues su *frágil existencia* (pág. 44) es una *...pátina / que amarillece las fotografías...* y *...una luz que se apaga* (pág. 28).

Esta *memoria*, finalmente, se concreta también en los recuerdos de un amor perdido del cual el poeta evoca profundas vivencias, generalmente relacionadas con el final del amor: *Antes que llegue el alba te habrás ido... // ...saber / que no estarás de noche...* (pág. 41) y *...el fantasmal hechizo de tu ausencia...* (pág. 43), sin olvidar sutiles momentos eróticos de gran plasticidad: *...las sábanas dictando su postrer melodía...* (pág. 19), *...la súbita avaricia de tu carne...* (pág. 39), *...ceremonia del gozo en nuestros labios* (pág. 40), *...el jardín de tus muslos florecidos / sobre mi boca* (pág. 46), etc.

Merecen destacarse, por último, numerosos aciertos expresivos en imágenes y metáforas y algunos finales de poema de sugerente rotundidad.

Luis Arrillaga



Luis ARRILLAGA
Palabras de fuego (La obra de Acacia Uceta)
Diputación Provincial, Cuenca, 2009,
371 págs.

Corren tiempos grises e inciertos para nuestro mundo. También para la poesía y para la espiritualidad. Todo está en crisis. Sin embargo, es en este escenario de indiferencia religiosa y de desierto espiritual donde cobra sentido este magnífico libro del poeta y crítico Luis Arrillaga, un grueso y documentado volumen acerca de la profunda y sorprendente obra literaria de Acacia Uceta (1925-2002).

Un enjundioso prólogo nos anticipa el origen y el contenido de estas páginas y nos expone la estructura de la obra, que consta de tres partes: 1.- "Apuntes biográficos", que es una breve síntesis de la vida intelectual de Acacia. 2.- "Obra en prosa", que comprende los análisis sobre una novela, un relato y el discurso de ingreso en la Real Academia Conquense de Artes y Letras. 3.- "Obra poética", alma de este ensayo que abarca, en nueve secciones, profundos comentarios sobre los siete poemarios que Acacia publicó en vida, otros dos póstumos y dos colecciones más inéditas actualmente.

Acerca del título, *Palabras de fuego*, diremos con toda certeza que está muy bien elegido, ya que tanto la narrativa como el ensayo y la poesía de Acacia Uceta conforman una auténtica pasión por la vida y un innegable "fuego" interior que se transparenta en cada uno de los libros de la autora. Asimismo, la redacción de este libro evidencia que el propio Luis Arrillaga, como por ósmosis, está profundamente enamorado de este "fuego" poético de Acacia que, a la manera de la "llama de amor viva" sanjuanista, le transporta a él y a nosotros a una intensa experiencia espiritual y también a saborear el milagro de la comunicación literaria y del disfrute estético.

Arrillaga destaca dos dimensiones en la obra de Acacia Uceta que él considera esenciales para nuestra civilización contemporánea: el *humanismo* y la *espiritualidad*. En cuanto al primero, nos queda muy claro, a lo largo de todo el volumen, que Acacia, niña de la guerra civil y de la posguerra, no puede tolerar ninguna injusticia. Su poesía social le sale de las entrañas, una poesía comprometida contra la guerra y contra la dictadura. La poetisa escribe y actúa siempre a favor de los oprimidos y en contra de los poderosos y de los señores de la guerra: pacifismo versus militarismo, amén de abordar otros temas como el mundo del trabajo, la utopía social o la explotación infantil.

Acerca de la espiritualidad, el autor nos dice sin titubeos que se trata del tema predominante de la poesía de Acacia, una espiritualidad que se plasma en una poesía mística de altos vuelos: la fe, la alabanza, la conversión, la noche oscura, la iluminación, la esperanza, etc. En cualquier caso, será necesario que nosotros también hagamos el mismo recorrido que Arrillaga ha realizado por los poemarios de Acacia Uceta y nos empapemos, sobre todo, de ese contenido místico, cuando la poetisa afirma: *Dios estaba tan cerca de ti entonces / que podías tocarle con la mano, / y la verdad venía hasta tu frente / con el sencillito beso de tu madre, en Frente a un muro de cal abrasadora* (pág. 196); o también: *Siento tal sed de luz, / que hasta podría / fundirme con el alba en esta hora...*, en *Detrás de cada noche* (pág. 200).

La obra se cierra con un espléndido ramillete de poemas de Acacia Uceta y un amplio archivo fotográfico. Por último, es de justicia destacar el estilo literario brillante y conciso del autor, lo cual hace amena y placentera la lectura de estas singulares páginas.

Alfonso Valverde



Iker BIGURI
Agujeros y jardines
Ed. Luces de Gálibo, 2009, 75 págs

Es obvio que de un título depende, a veces, que el lector se anime a comprar un libro. Un título puede engrandecer un poemario mediocre, encumbrarlo. Pero también puede desprestigiar uno bueno, y *Agujeros y*

jardines es un buen ejemplo de ello. Su autor, Iker Biguri, nació en Sestao pero actualmente reside en un pueblo de la comunidad de Madrid. Hasta la fecha, ha publicado *Plastilina* (Monosabio, 2002), miscelánea de poemas, relatos y diario de viaje, y tiene en prensa *Poemas del paracaidista ruso y la espía japonesa* (Ed. Eppur). En *Agujeros y jardines* hay metáforas acertadas que funden lo onírico con lo trágico: *Una planta carnívora en el centro exacto de la cicatriz*. Y, en ocasiones, incluso lo macabro se disfraza de ternura: *Rojo tímido en la herida del dedo y en el corazón dibujado*. Biguri utiliza los poemas como armas de aniquilamiento, desde la convicción de que para crear algo antes debe ser destruido todo lo que tiene a su alrededor (*Desconoce lo profundos que pueden llegar a ser. El diámetro es poco mayor que su propio cuerpo. De todos los agujeros sale aire frío.*). Por eso, el libro es irreverente, con insinuaciones atrevidas pero deshilachado, precisamente porque la prosa poética permite el automatismo y la narración surrealista: *Son piedras, y no ojos, con lo que miramos y tocamos. / Las extraemos y se las damos*. Recuerda a Apollinaire. Recuerda, sobre todo, a Leopoldo María Panero. Porque para escribir hay que recrearse en lo monstruoso, en las deformaciones humanas, en la imperfección: *Los seres grises, esqueléticos, sus pies anormalmente grandes, no les vale ningún zapato, (...) buscando entre los escombros, escondiéndose del sol, seguramente inmortales*. Y, al mismo tiempo, ser soberbio y negarlo todo: *El cielo está más cerca que antes, pero no sentimos necesidad de tocarlo*. En resumen, estamos ante un poemario joven, desordenado, frágil, con algún poema prescindible, cuya eliminación mejoraría el conjunto. Una edición cuidada a cargo de una editorial nueva, Luces de Galibo, que dirige el también poeta, Ferrán Fernández. *Agujeros y jardines* es su segunda publicación. Un título quizás desafortunado, pero un libro, en todo caso, muy recomendable.

Aitor Francos



Karmelo C. IRIBARREN

Atravesando la noche

Edcs. Huacanamó. Poesía, 5, 2009, 67 págs.

Karmelo C. Iribarren (San Sebastián, 1959) se estrena con la editorial Barcelonesa Huacanamó con medio centenar de textos que continúan en la línea de los ya reunidos bajo el título *Seguro que esta historia te suena*

(2005) y *Ola de frío* (2007). En *Atravesando la noche* los poemas se convierten en postales irónicas, en camaradas de lo vivido, y Karmelo en nuestro confidente (*Bien, /ahora me tienes en tus manos;/llévame contigo a casa, / o vuelve a dejarme en el stand, allá tú.*). El escritor no interviene, sino que actúa como un *voyeur* desencantado, un elemento casual e intranscendente (*No soy nadie especial, / soy como tú, / como todos*). Como en todos los libros de K. Iribarren, hay textos

dignos de liderar cualquier antología (por ejemplo, *Los hombres prácticos*, pag.21). Pero, además, en éste prescinde del exoesqueleto, se vuelve aun mas esquemático y reducido, las palabras son un *fogonazo*, como un *pequeño flash*, y las anécdotas adquieren un estilo *vintage* y marcan la vía hacia una poética más depurada y aforística (*Pronto/ será verano otra vez, sonará/ aquella música, él/ la sacará a bailar*). La supervivencia sigue en los márgenes del intimismo urbano, aunque siempre dentro de un lenguaje reconocible, de un itinerario nocturno con la topografía típica del *realismo sucio*. Hay finales sorprendentes, sarcásticos y destructores. Hay observaciones insobornables e ilusiones llenas de desesperanza (*El amor, /ese viejo neón /al que aún /se le encienden /las letras*). Hay conciencia del deterioro existencial y, a la vez, un vitalismo insultante (*Los viejos amigos ya no somos amigos pero nos estamos haciendo viejos*). Es cierto que difícilmente se pueden superar libros como *Desde el fondo de la barra* y, sin embargo, cualquier nueva lectura de K. Iribarren es un acontecimiento. En *Atravesando la noche* uno se encuentra un refugio para sonámbulos, un cuaderno de anotaciones que, ante todo, desborda credibilidad. Cualquiera que lo haya leído lo sabe: su poesía mancha, no puede dejar a nadie indiferente. Y es innegable que Karmelo tiene su público.

Aitor Francos



Eli TOLARETXIPI

El especulador

Edc. Trea, 80 págs.)

Es en un espacio de derrumbes, caídas, discontinuidades, ausencias y súbitos desvanecimientos, aunque a la vez inusualmente palpable, material, pues se lo puede habitar, recorrer e incluso volver a

edificar —ya que posee la extraña propiedad de poder rehacerse, construirse en lo abismado—, donde *El especulador*, de Eli Tolaretxipi (Donostia, 1962), despliega una suerte de relato imposible para dar voz a “lo que —en palabras de la autora— no se puede decir, pero tampoco puede quedarse dentro”. ¿Y dónde es “dentro”? “Dentro”, a saber, fuera de la voz.

Así, el poema es el punto en el que se opera una transformación, zona de pasaje, pero también materia y sustancia misma de lo “traspasado”, piedra de clave que hace posible sostener el arco del sentido ahí donde el lenguaje traza una curva que compone la trayectoria de lo indecible, eso que sólo se hace presente aceptándolo en tanto irrepresentable: “lo que ni el espejo, ni usted, ni yo vemos”, como se advierte en “Cheval Glass”. La escena del poema no es sólo el espejo, el lenguaje, sino lo que se sitúa más allá de él, un punto ciego, de resistencia a la vez que de contacto, en virtud del cual las palabras no se dejan domesticar, y escriben, ante todo, su condición “incorregible”: “Hay palabras escritas y borradas / con saliva, dedo.

Palabras vueltas bolitas de goma y papel. / La palabra es incorregible. / Nada se puede escribir sobre ella. / Ahora es un agujero, un hueco. Nada.”

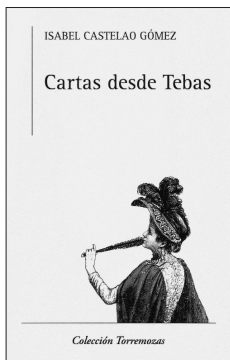
Pero ahí donde se produce el hueco —y por ello mismo—, “nada” no es únicamente la ausencia, es un punto de partida para la voz que toma el riesgo de pararse en “el principio de la grieta / lo incurable”, para decirlo siguiendo los versos de Casado, citados en uno de los epígrafes que dan inicio al libro.

“Escribo porque si no la vida sería otra”, ha señalado Tolaretxipi, lo que recuerda a esta afirmación de George Perec citada en el libro: “... la escritura es el recuerdo de su muerte y la afirmación de mi vida”. Y aunque el carácter de “esa otra” que sería la vida sin la escritura no es precisado por la autora, algo puede decirse, no obstante, de lo que la vida es en la medida en que hay escritura, a saber, “la afirmación de mi vida” para quien dice “escribo”.

Escribir, por tanto, es algo muy distinto a “especular”, no sólo en el sentido de quedar atrapado en un juego infinito de hipótesis vacías, sino también en el sentido de ir hacia el espejo para encontrarse en él nada más que con la propia mirada. “No se mire a los ojos / mire lo que hay detrás”, enfatiza la voz que sostiene su hipnótico monólogo, en otros versos del poema “Cheval glass”, y da cuenta así del gesto que hace posible consolidar una poética cuya intensidad se apuntala en el rechazo contundente de una mera fascinación solipista.

Dejar ir lo perdido, conquistar el sentido de la ausencia anotando el derrumbe, aceptar pararse “en el principio de la grieta, lo incurable”, reafirma el carácter estructuralmente insalvable de la arquitectura de lo real, y hace de *El especulador* un libro en el que cada poema constituye, al mismo tiempo, el recuento de una herida, la más insoslayable, la de la finitud propia y ajena, y la tentativa de una sutura que, aunque precaria y conmovedoramente vulnerable, debe realizarse para sostener el deseo como límite último interpuesto a la muerte.

Sonia Scarabelli Arrieta



Isabel, CASTELAO GÓMEZ,

Cartas desde Tebas

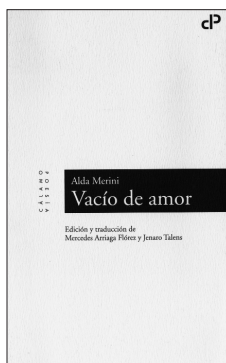
Madrid, Torremozas, 2010; 70 págs.

Evocaciones del agua, del océano, de humanos como posibles habitantes marinos, peces que burbujan por la Gran Vía e inundan los poemas, de ahí que el amor, con sus correlatos de ausencia, también huela a líquido, a lágrima, a placenta-ducta cuando incluso le falta el agua de su aire. El yo poético se siente pez-ave que se pierde por Tebas, lugar de origen en algunas leyendas de Dioniso, ciudad griega en lucha con Atenas y Es-

parta; en derrota que significó que sus habitantes fueran vendidos como esclavos. Pero el peregrinaje no concluye en Madrid o Beocia, continúa por San Francisco, Berkeley, Chicago, Corinto, o al fin en el País de las Maravillas, intentando salvar desde la sed distancias o crearlas, entre fugas y corazones húmedos, pues hasta la materia interior de un reloj de arena se revela plasma acuoso.

Ella autodefinida como agua dulce, él jugos, su canto lluvia entre imágenes de tenue surrealismo, en el que cabe la crítica social, Alicia edípica que huye, que ama a otra y a otro, a dúo, en plurales, luchando para no matar a la madre, para no amar al padre, sin embargo la obra no demuestra unidad, cada composición conlleva un salto que exige del lector enmarques diferentes no sólo geográficos, míticos o culturales sino también emocionales, así las manifestaciones únicamente pueden comprenderse, en su mayoría, como poemas sueltos en los que Tebas, población a la que escapa Edipo para no asesinar a su progenitor, la asolada por la Esfinge, se diluye incluso entre la maraña de ideas superpuestas, no obstante hay una poeta en este libro que aún debe aprender a depurar su escritura, podar las acumulaciones y seguir el hilo de la creación, no intentar decirlo todo, sino reducirse a lo esencial.

M^a Victoria Reyzábal



Alda MERINI

Vacío de amor

Cálamo Poesía, 2020, 183 págs

Edición y traducción de Mercedes Arriaga Flórez y Jenaro Talens.

Nacida en Milán en 1931, a Alda Merini se la considera una de las voces más importantes de la poesía italiana del siglo XX. La presente antología sigue la estela de una selección publica-

da por la filóloga María Corti con el título *Vuoto d'amore* en la editorial Turinesa Einaudi en 1991. Una representación de la poesía amorosa de Merini, cuya biografía está marcada por los reiterados internamientos en centros psiquiátricos, un largo silencio de casi dos décadas, y sus contactos con otros poetas como Salvatore Quasimodo, Giorgio Manganelli o Eugenio Montale. Ella misma, recluida en un manicomio por voluntad de su primer marido, describe su historia comparándola con la de Proserpina, raptada por Hades y condenada a vivir en el infierno como su esposa. Tras la muerte de éste, Merini inicia una relación telefónica con el poeta Michele Pierrì, con el que se casaría en 1983. De esta época es su traslado a Tarento, donde vive los tres únicos años de su vida que no pasó en Milán, ciudad a la que regresa en 1986. Es en la década de los noventa cuando se consagra, y en 1996 cuando se propuso su candidatura al premio Nobel, propuesta que firmaba, entre otros, Darío Fo. Murió el 1 de noviembre de 2009, a causa de un tumor óseo. Fumaba mucho, pero en

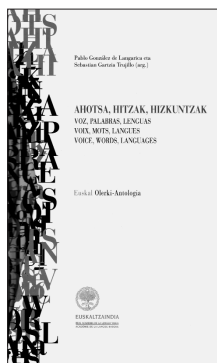
una entrevista sostuvo que el tabaco le había alargado la vida. Siempre llevaba un collar de perlas, a pesar de que murió en la más austera indigencia.

La pretensión de traducir a Merini al castellano era ya un antiguo proyecto compartido por Jenaro Talens y Mercedes Arriaga, que ahora la editorial Cálamo ha sacado a la luz. Sus poemas destilan lucidez, su escritura es mística, bíblica, y sin embargo, como ella misma confesó en una entrevista al diario la República: “No voy a la Iglesia a murmurar, pero Dios está aquí conmigo”

Irónica, descarnada, culta y directa. Clásica pero transgresora, Alda Merini es poco conocida en España. En *Cuando nos ponían la soga* escribe: *nosotros la literatura la hacemos en los vértices, cercados por cimas de hielo*. Y, más adelante, sentencia: *los poemas más bellos se escriben ante un altar vacío*.

Aitor Francos

Seve Calleja



Ahotsa, hitzak, Hizkuntzak (Voz, palabras, lenguas)

Antología de poesía vasca
Edc. de Pablo Glez. de Langarika y
Sebastián Gartzia Trujillo
Euskaltzaindia, Real Academia de la
Lengua Vasca, Bilbao, 2010

Con el título de *Ahotsa, Hitzak, Hizkuntzak (Voz, Palabras, Lenguas)*

la Academia de la Lengua Vasca ha editado recientemente la cuidada edición plurilingüe de una selección de la obra de diez grandes autores vascos: Juan Mari Lekuona, Bitoriano Gandiaga, Gabriel Aresti, Xabier Lete, Bernardo Atxaga, Blas de Otero, Blanca Sarasua, Angela Figuera, Javier de Bengoechea y Jorge G. Aranguren. Un libro que, coordinado por Sebastian Gartzia Trujillo y Pablo González Langarika, ofrece cinco poemas cada uno de los autores seleccionados, glosados por otros tantos autores: Jon Kortazar, Kirmen Uribe, Pello Zabala, Amaia Iturbide e Iñaki Aldekoa para los seleccionados en euskera y Felipe Juaristi, Juan José Lanz, José Fernández de la Sota, José Ramón Zabala y Seve Calleja para los poetas en castellano. De las versiones en otros idiomas se han ocupado en unos casos los propios autores, en otros, se han hecho cargo Luigi Anselmi, Juaristi, Zabala e Iturbide, para los poemas en euskera, Itxaro Borda y Hélène Laurent, de las adaptaciones al francés, y Eli Tolaretxipi y Amaia Garbantxo de las de inglés.

El presidente de Euskaltzaindia, Andrés Urrutia, presentó la iniciativa como un testimonio y tarjeta de visita de la cultura de Euskal Herria, dentro y fuera de sus fronteras, con la que hacer visible en el ámbito internacional el propio quehacer poético. De hermanamiento entre lenguas lo

calificó por su parte el director de esta revista, Pablo González de Langarika, cuyo empeño ha venido siendo precisamente, a lo largo de 30 años de la vida *Zurgai*, el de acercar el quehacer poético que brota en las dos lenguas de la comunidad autónoma vasca. Bastaría repasar buena parte de los números publicados para comprobar cuántos de los poetas vascos que escriben en euskara y en castellano asoman en sus páginas y cómo buena parte de ellos Gandiaga, Aresti, Unamuno, A. Figuera, Juan Larrea o Blas de Otero... han sido tratados de manera monográfica, de igual modo que Claudio Rodríguez, José A. Goytisolo, José Ángel Valente, Antonio Gamoneda, Pere Gimferrer o Juan Gelman. Una deliciosa edición –avalada por *Ikeder*– por lo que tienen de muestra y paradigma con proyección y voluntad de alcanzar lejos.

PUNTOS DE VENTA DE ZURGAI:

Barcelona

CENTRAL.- C/ Mallorca, 237
CENTRAL.- C/ Elisabets, 6, 237

Bilbao

ELKAR.- (Todas)
CÁMARA.- C/ Euskalduna, 8
CASA DEL LIBRO - C/ Alda. de Urquijo, 9
Quiosco A. BLANCO.- Plaza Circular

Cádiz

MANUEL DE FALLA - Plaza Mina, 2

Donostia (Guipuzcoa)

ELKAR.- C/ Fermín Calbetón, 21
ELKAR - C/ Paseo Colón, 8 (Irún)
LAGUN.- C/ Urdaneta, 3
HONTZA.- C/ Oquendo, 4
Tienda de recuerdos del Santuario de ARANTZAZU

Granada

BABEL - C/ San Juan de Dios, 20
PICASSO - C/ Obispo Hurtado, 5
TEOREMA - C/ Melchor Almagro, 7

La Coruña

LUME - C/ Fernando Macias, 3

León

ALEJANDRÍA - C/ Fajeros, 2
ARTEMIS - C/ Villa de Benavente, 17
PASTOR.- Plaza Santo Domingo, 2

Madrid

HIPERIÓN.- C/ Salustiano Olózaga, 14
VISOR.- C/ Isaac Peral, 18
CENTRAL.- Museo Reina Sofía
ANTONIO MACHADO.- Circulo de Bellas Artes
DEL CENTRO.- C/ Galileo, 52
ENCLAVE DE LIBROS.- C/ Relatores, 16

Málaga

CINCOEHEGARAY.- C/ Echegaray, 5
RAYUELA.- C/ Cárcer, 18
PROTEO.- C/ Puerta de Buenaventura, 2

Pamplona

PARNASILLO.- C/ Castillo Maya, 45
AUZOLAN.- C/ Tudela, 16
ELKAR.- (Todas)

Salamanca

VICTOR JARA.- C/ Meléndez, 21
HYDRIA - Plaza de la Fuente, 17

Santander

GIL.- Gral. Dávila, 268

Sevilla

LA FUGA.-C/ Conde de Torrejón, 1
NUÑO.-C/ San Luis, 83

Tenerife

EL PASO - C/ Tabares de Cala, 15 -LA LAGUNA

Valencia

PRIMADO - Avda. Primado Reig, 102
SAHIRI - C/ Danzas, 5

Valladolid

MARGEN - C/ Enrique IV, 2

Vitoria

CASA DEL LIBRO.- C/ Arca, 11
ELKAR.- C/ San Prudencio, 7

Zamora

SEMURET.- C/ Ramos Carrión, 21

Zaragoza

ANTIGONA - C/ Pedro Cerbuna, 25 -
CÁLAMO - C/ Plaza San Francisco, 4

Libros recibidos:

Maleza

José Ángel Cilleruelo
Huacanamó

La huella de las ausencias

Miriam Palma Ceballos
Edcs. El almendro

Blanda le sea

Ángel Fernández Benítez
ED. Semuret

Ritual de combatir desnudo

Alfredo Rodríguez
Huerga & Fierro editores

El ardiente lienzo de la ira

Israel García Gómez
Poesía Devenir

Nuestro dios y otras drogas

Vicente Aquilino
Poesía Devenir

Lámparas

José Miguel Ullán
Círculo de Bellas Artes

El bailarín ruso de Montecarlo

Abilio Estévez
Colección Andanzas. Tusquets

Sobre islas y penínsulas

Pere Ballart – Jordi Juliá
Devenir. Ensayo

Amatorio

Carlos Murciano
Huerga&Fierro

Alma minha gentil

Antología de la poesía portuguesa
Edición de Carlos Clementson
Eneida

La conquista del aire

Alexandra Domínguez
Editorial Cuarto Propio

Travesía de Bilbao Guía Poética

José Fernández de la Sota
Colección temas vizcaínos

Fábula de Equis y Zeda

Gerardo Diego
Biblioteca de Gerardo Diego.
Facsimiles

Cuaderno adrede

Juan Manuel Díaz de Guereñu
Fundación Gerardo Diego

Intervenciones (Antología)

Victor Rodríguez Núñez
La mirada creadora. 6

Campanas de Nogueira

Joaquín Marta Sosa
Ed. Equinoccio: Unv. Simón
Bolivar

Pinturas y Grabados

Alexandra Domínguez
Galería Fontanar

El gran libro de las nanas

Edc. de Carne Riera
Editorial Cuarto Propio

Escalada libre

Elisa Rueda
AA. Ediciones. Poesía

Un hombre ha terminado de escribir

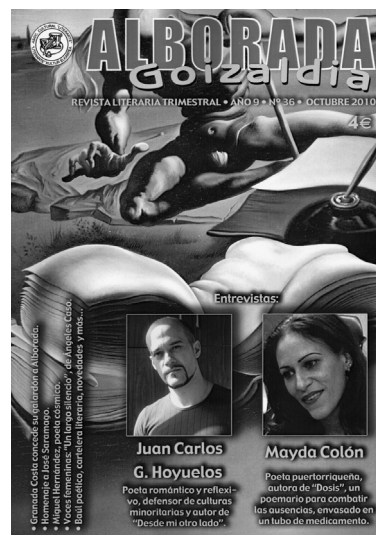
IV Premio Ciudad de Pamplona
Alfonso Pascal Ros
Col. Generación del Vértice, 88

Entre luces y sombras

Premio FCMH, 2010
Alberto Sevillano Montaña
Devenir. Poesía

El último hombre sobre la tierra

Premio Blas de Otero.
Villa de Bilbao, 2009
Francisco López Serrano
Devenir. el otr



Revistas recibidas:

LA HAMACA DE LONA

Número 26 – 2010 (Barcelona)

VENENO

Número . 170 - 2010 (Peñarroya)

ALBORADA

Núms. 35 y 36 (Bilbao. Literarte. 2010)

HILOS DE ARAÑA

Número 4 - 2010 (Tarancón)

TRES EN SUMA

Who is who ¿ Número 6 - 2010 (Madrid)

CUADERNOS TELIRA

Número 13 - 2010 (Aranda de Duero)

FRAGMENTA

Número 1 - 2010 (Madrid)